

# PERCEPCIONES

*LA RETÓRICA DE LO AUSENTE*



COLECCIÓN DE ARTE CAJACANARIAS



**CajaCanarias**  
FUNDACIÓN



# PRESENTACIÓN

*Percepciones. La retórica de lo ausente*, compuesta por más de sesenta obras de arte de la Colección de Arte CajaCanarias, se articula en la intención de mostrar al público la realidad invisible existente en las aparentemente silentes obras de arte. Un recorrido a través de las emociones y los sentidos que ofrece al espectador la posibilidad infinita de percibir la percepción que otra persona ya tuvo de algún fragmento de realidad, lo suficientemente sublime como para ameritar su plasmación en la materia.

La Colección de Arte CajaCanarias surge como fruto de la actividad de la obra social y cultural que la entidad ha desarrollado a lo largo de sus más 110 años de existencia, gracias a la colaboración y generosidad de los artistas a mediante la producción de sus exposiciones, y de la convocatoria del Premio de Artes Plásticas Manolo Millares, desde su primera edición en 1997, constituyéndose con el tiempo como una de las colecciones institucionales más relevante del panorama canario.

De manera paralela, la Fundación CajaCanarias también acomete puntualmente adquisiciones de determinadas obras con el objeto de completar la trayectoria de nuestros creadores, siempre refiriéndonos al arte que se hace desde Canarias. Dicha colección cuenta en la actualidad con más de 1300 piezas que abarcan un amplio período histórico, desde 1899 con la obra *El primer Churumbel* de Ángel Romero Mateos, hasta la actualidad con *Día y Noche* obra de Carlos Nicanor realizada en 2020, y que quedan como ejemplo y testigo de los movimientos y corrientes artísticas desarrolladas en el archipiélago.

El itinerario que aquí se ofrece pone en notable evidencia el inmenso abanico de lenguajes y técnicas que se han trabajado en las artes plásticas en Canarias. Entre los nombres que se dan cita en la presente muestra, se reúnen personalidades como las de Jorge Oramas, Lola Massieu, Luis Alberto Hernández, José Aguiar, Pepe Dámaso, Martín Chirino, Carmen Cólogán, Manolo Millares, Lola del Castillo, Rosa Hernández, César Manrique, Cristina Gámez, Felo Monzón, María Luisa Bajo, Carlos Nicanor, Arminda del Castillo, Pepe Abad, Pedro González, Néstor de la Torre, Gonzalo González, Pepa Izquierdo o María Belén Morales.

Gracias a sus creaciones, sumadas a las de otros muchos y grandes seres demiurgos que consiguen hacer hablar a los materiales, tendremos siempre, y para la vida que aún está por ser, estas cápsulas de realidad perpetuadas por las miradas que atrapan todo aquello que nunca se ve, pero que se percibe.



Aun a sabiendas de los impedimentos que tiene el intelecto para aplicar la objetividad en la subjetividad, no podemos olvidar la cita de Darío Ruiz Gómez cuando a finales de los sesenta del siglo pasado, nos advertía que *la validez de un gesto estético viene dada siempre por la capacidad que tiene este de arrojar luces sobre los problemas concretos del hombre*, ya que esta afirmación nos adentra plenamente en el primer ámbito discursivo donde las emociones, recreadas y plasmadas en la materia, no permiten una visión que se limite a estándares clásicos de belleza o de fealdad, sino que estas encuentran en las obras, un altavoz desde el cual reclaman lo necesario y auténtico, gritar entre líneas las verdades que atormentan y nutren al espíritu humano.

## EMOCIONES

Toda creación, entendida esta como el resultado de la acción del ser humano sobre la materia o el pensamiento, no tiene más sentido que el que nosotros como culturas e individuos le atribuimos y significamos para tratar de poner forma y orden a ese lugar ambiguo donde todo nos parece abstracto, donde pensamiento y emoción se difuminan y funden, y las ideas dan lugar a conceptos y estos al lenguaje, a palabras que encorsetan e igualan las percepciones; las ideas y conceptos aparecen para dar coherencia y unidad universal a lo que nos parece carecer de sentido sin nuestra existencia. Al fin y al cabo, aquello que no se nombra, no existe.

En un momento concreto de la historia de Europa, el cambio de paradigma en la concepción de la creación, el intelecto, la ciencia y el raciocinio humano, permite al artista, al poeta, al músico, avanzar hacia territorios aún por transitar, a los que hacía mucho tiempo quería llegar, y en los cuales descubrieron nuevos campos de experimentación. Al enfrentar la realidad, su percepción y estudio como un elemento mucho más complejo y completo de lo que parece en una primera aproximación, la vista, la utopía, la memoria y la apreciación personal de la realidad comenzaron a ser relevantes y notorias; ante el vértigo que supone el enfrentarse al vacío, al silencio del no saber y a la oscuridad, los signos, los conceptos y sus ideas, y las creaciones, se posicionan como único elemento eficaz al que aferrarse.

De esta manera, el concepto de creación artística pasó a introducir entre sus principios válidos que la realidad objetiva podía no interesar al artista, quien podía enfocarse únicamente en las sensaciones subjetivas que percibe para crear y que luego se desprenden de dicha obra artística.



# SENTIDOS

## GUSTO / OLFATO

Comienza el recorrido junto a autores como Juan Gopar, Néstor de la Torre o Ángel Romero, un viaje sempiterno de ida y vuelta, de fuera hacia dentro y desde el ahora hacia la memoria; hacia la opiácea memoria que alimentamos y recreamos con fórmulas sinestésicas. El poder de evocación de las imágenes, nos va conduciendo de la poderosa mano de la melancolía, por un recorrido singular y personal que, a través de cada espectador permite y suscita múltiples interpretaciones.

Un espacio que saborea y olfatea en el arte plástico y sus colores, algunos de los más característicos aromas y sabores que ofrece nuestra tierra. El olor del mar y el pescado, su impresión fresca y salada que consiguen evocar en contraste con la esencia a tierra mojada o montes y el inconfundible perfume natural de los tomateros y sus carnosos frutos, o el de las plataneras. Quizás podamos volver a oler el verano, la Navidad, una romería o “casa de abuela” a través de las pinceladas aquí expuestas.

## TACTO

Retomando la idea del ámbito anterior, diríamos que el tacto como fuente de percepciones sensoriales, integra con estas nuestra experiencia individual más física sobre el mundo que nos circunda: (...) *muchas veces si el aire es fuerte, tocamos el aire.*\*

En esta parte del discurso, para ilustrar la necesidad de representación de la textura en el arte, se han elegido una serie de obras cuyo concepto central gira en torno a esa necesidad, ejemplos de pintura matérica como técnica que supuso la transformación del género pictórico y su desmontaje, la fragmentación y la destrucción siempre desde la superficie, que es la que palpa y sostiene la superficie de las cosas, la primera apariencia y, por tanto, la conexión interior y exterior.

La pintura en relieve tiene la capacidad, no solo de invitar al tacto del espectador, sino que también nos deja sentir el peso, sobre nuestros hombros, de los mantones que pintó Néstor de la Torre, la humedad de esa nube que sale del lienzo de Emilio Machado; sentimos en su materia, la calma previa a la tormenta, el aire cargado, pesado sobre la coronilla. Queda patente la importancia casi condicionante de todo aquello que pareciendo invisible, es y está, en los escondites y entresijos de la realidad.

\* de la Nuez Caballero, Antonio: *La Isla. El Escritor ante su Isla*

# OÍDO

Gran parte de los estímulos que nos rodean, como se viene explicando, y tan acertadamente describía Manuel Padorno al hablar de la *realidad invisible del desvío*, no son visibles. En ese marco, el sonido hace perceptible parte de esas realidades invisibles que nos envuelven. Y como el resto de los sentidos, tiene la capacidad, sobre nuestro sistema de memoria y emociones, de transportarnos en el tiempo y el espacio salvando las distancias que sean necesarias. El viento transporta los quejidos, los rumores, los cantos y las voces, y lo hace a través del tiempo también.

El lenguaje, antes que escrito fue hablado; y antes de él nada existía, sin el lenguaje nuestra idea del mundo parece vacía. Nunca nada será igual que antes de nominarlo, y gracias a este fenómeno de distorsión para la objetividad, de nuevo los recuerdos comienzan a estructurar desde la subjetividad ese esbozo difuso, que nos quedará como única prueba de la experiencia. Ahí, solo nos resta asombrarnos por no volver a tener entre nosotros la posibilidad que, quizá *el arte, convertido en el lucero del ser, podrá salvarnos*, en un intento de devolvernos la esperanza de mantener, aunque sea en la memoria, el privilegio del descubrimiento original.

Solo es nuevo lo que se ha olvidado, cierto; pero también es verdadero, como dijo Agustín Millares, *lo que la vida no ha sido / puede ser*.

# VISTA

No hay rincón de las islas que no sea azotado por el ímpetu del viento y colmado por su sonido e impulso. Para el archipiélago y sus habitantes, se convierte el viento en elemento de destino, de movimiento, de sonido; modela la urdimbre en la que se teje cada uno de los terruños telúricos que habitamos en esta latitud. Condiciona el entorno a su antojo y semejanza, -somos tierra de alisios- y así lo reflejan las manos creadoras que han trabajado, escrito o pensado alguna vez en algún rincón de estas islas: barco que se mueve en el mismo sitio.

*El Jabalí Policromo* de ocho patas no es el único ejemplo de pintura rupestre con rasgos móviles, ni la pintura rupestre el único intento de representación del movimiento a lo largo de la historia –miremos la Victoria alada de Samotracia e intentemos no ver el viento que pega el vestido a la epidermis de la escultura–, pero es paradigmático para ilustrar que la representación del movimiento en una superficie en principio estática, comenzó mucho antes de la aparición de corrientes artísticas contemporáneas como el Arte Cinético y el Op-Art, desarrollado este último a partir de los años 60 en Europa y Estados Unidos.

En las últimas décadas, el silencio y el movimiento han seguido ocupando un lugar destacado en el arte producido por los artistas que crean su obras en este marco insular que nos es propio, como así lo demuestran las obras presentadas a lo largo de esta exposición: desde las telas rasgadas de Manolo Millares, o los paisajes de Manolo Martín o Gonzalo González, hasta los insólitos objetos que presentan Carlos Nicanor o Román Hernández, los cuales pese al continuo movimiento que le podrían facilitar sus piezas no avanzan, son figuras extrañas, aparentemente inadaptadas a la condición física que le impone el espacio que ocupan; figuras que transformadas, no se desplazan, no pudiendo en principio, abandonar su posición y lugar inicial.



7 DE ABRIL | 28 DE MAYO 2022

## Espacio Cultural CajaCanarias de Santa Cruz de Tenerife

San Clemente, 40

Horario:

De lunes a viernes,  
de 10:00 a 13:30 y de 17:30 a 20:00h

Sábados, de 10:00 a 13:30h

Domingos y festivos, cerrado

La Fundación CajaCanarias se reserva  
el derecho de admisión

Más información:

[www.cajacanarias.com](http://www.cajacanarias.com)

[info@cajacanarias.com](mailto:info@cajacanarias.com)

**CULTURA** SEGURA



**CajaCanarias**  
FUNDACIÓN